



La importancia de comunicar

Todos en nuestra vida diaria nos comunicamos, de una u otra manera, con otras personas, ya sea en casa, en el trabajo o en la calle. La pregunta es: ¿comunicarnos nos convierte en buenos comunicadores?

La respuesta es: no necesariamente. Algunos tenemos la capacidad de comunicar más desarrollada que otros. Y, aunque pueda ser algo tan natural como respirar, lo hacemos sin pensar en ello, y puede que tengamos que poner un poco más de cuidado para hacernos buenos comunicadores.

Para empezar, según los expertos, aproximadamente el 80% de nuestra comunicación es no verbal. ¿Qué quiere decir esto? Pues que la forma en que nos movemos, nuestras expresiones faciales y los movimientos de nuestras manos comunican mucho más de lo que creemos, aunque no le prestamos tanta atención. Al no hacerlo, estamos transmitiendo mensajes a nuestra audiencia y ella está decodificando algo que, probablemente, no queremos comunicar.

Por otro lado, no siempre tenemos en mente algunas de las preguntas básicas que los comunicadores se hacen cuando elaboran una campaña, y claro ¿por qué hacerlo si estamos en casa? Pero si somos un poco más conscientes podremos transmitir con mayor claridad nuestro mensaje.

Entonces pregúntate siempre estas 5 interrogantes:

Orlando Plaza

Padre de Familia (1° grado de primaria), comunicador, le fascinan los deportes y la comida.

1. **¿Qué quiero comunicar?** Definir el mensaje principal que quiero transmitir y, si tengo muchos mensajes, elige los 3 principales, de lo contrario puedes caer en el error de que tu interlocutor no retenga lo que le quisiste decir.
2. **¿Para qué quiero comunicar?** Es decir, cuál es el objetivo y qué quieres lograr con eso que comunicas.
3. **¿A quién me dirijo?** A uno de tus hij@s, a tus padres, a tu pareja, a la persona que te "cruzó" con el carro, a tu jefe. Teniendo en claro a quién me dirijo puedo repensar mejor la forma como voy a elaborar mi mensaje.
4. **¿Cómo lo voy a comunicar?** Qué herramientas voy a utilizar para transmitir mi mensaje, ya sea cara a cara, correo electrónico, whatsapp, redes sociales o usando un video. Piensa cuál es el mejor canal (incluida la hora) para hacerlo.
5. **¿Cuándo lo voy a comunicar?** Elegir el momento adecuado puede hacer la diferencia para que tu mensaje no sea descartado de inmediato.

Finalmente, un tema que tomamos poco en cuenta es la **empatía** al comunicar. Si bien todo lo dicho arriba es importante, ponerse en el lugar del otro y en especial cómo recibirá nuestro mensaje es clave para que esas preguntas valgan la pena al final de tu mensaje. Después de todo, la comunicación siempre se da en un espacio de ida y vuelta.

Practica mucho y, si puedes hacerlo frente a un espejo, mejor.